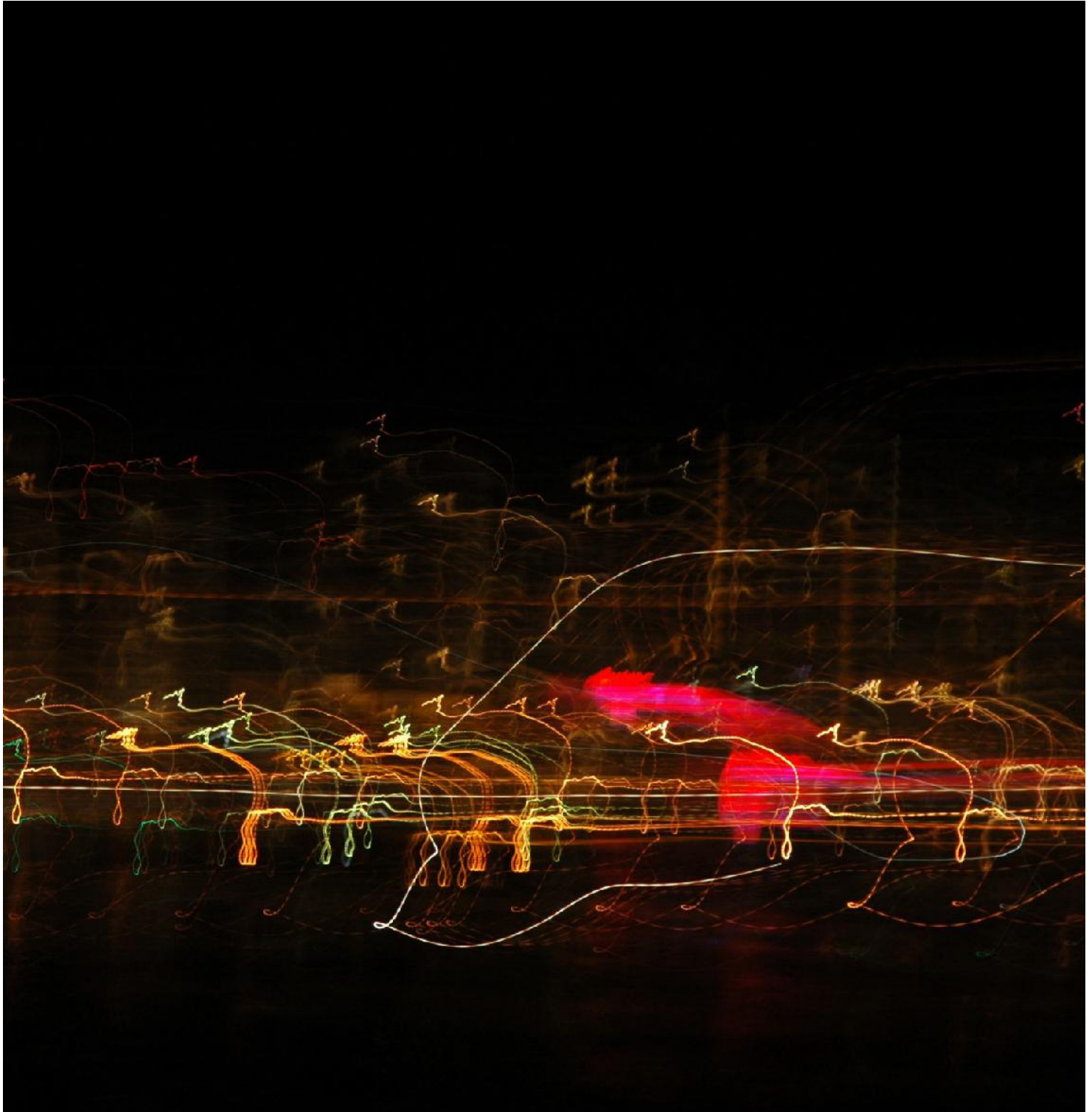


el  
aura



libros del  
Zorzal

2  
REVISTA DE  
POESÍA Y ARTES VISUALES



ACADEMIA  
ARGENTINA  
DE LETRAS



Bossini & Spillmann  
Art Studio



Academia Nacional de  
BELLAS ARTES

# el aura

**dirección** —  
Eduardo Álvarez Tuñón  
Mario Sampaolesi  
Samuel Bossini

elaura.ar  
@revistaelaurapoesia  
elaurapoesia@gmail.com

Dirección Postal  
3 de Febrero 1380.  
COD. 1426. CABA.

Fotografía de tapa; *Ojo vivo*. Imagen especial para revista **el Aura**  
de Diego Kovadloff. Fotografía color digital. 2012



## EL AURA Y SU VIBRACIÓN

Según Walter Benjamin la obra de arte posee un aura que la vuelve única e irrepetible: esa aura sería la manifestación de una lejanía, por cercana que esta pudiera estar.

Su vibración trasciende cuando se manifiesta como respiración única, allí donde lo oculto se vuelve reconocible, donde lo íntimo se enuncia en palabra o en gesto hacia la luz: porque la revelación no se expone sólo en lo dicho, sino también en lo vital.

La poesía y el arte expresan, y al mismo tiempo fluyen como representaciones esenciales de un misterio que no se revelará jamás.

Nuestra revista se instala en los márgenes, allí donde lo intangible se funde con la realidad. Aborda la palabra y la imagen desde sus inicios hasta que ellas se convierten en concepto y emoción. Ofrece alternativas a todos aquellos que perciben el latir cifrado de lo poético y de lo visual, hilos de Ariadna siempre tendidos hacia lo invisible.

Creemos en la poesía como energía que resiste a los encasillamientos de las categorías, como fuerza que se rebela a clasificaciones y definiciones -caras a una época y sus cánones- formuladas con el fin de someterla.

Creemos en un arte que resuena como eco de lo innombrable.

Cada página de *el aura* será una superficie a explorar, donde la poesía y las formas expanden sus fronteras hacia un horizonte de convocatoria y de cuestionamiento.

El aura propone un diálogo con aquello que falta.

Expresa la fugacidad en la contemplación del instante que huye.

Impone la presencia de aquello que al ser rozado se desvanece.

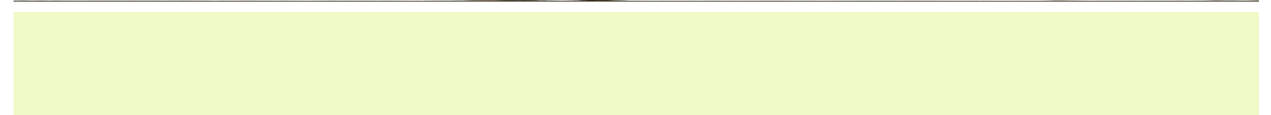
\*\*\*\*\*



**Sección 1**

**dossier**  
espacio el aura

REVISTA DE  
POESÍA Y ARTES VISUALES **el  
aura**



bio



## JOAQUÍN GIANNUZZI

Joaquín O. Giannuzzi nació en Buenos Aires en 1924. Ejerció el periodismo y la crítica literaria en diversos medios, entre ellos la revista Sur y los diarios Crítica, La Nación y Clarín. Su vida de escritor la dedicó a la poesía. Fue distinguido con el Premio Vicente Barbieri otorgado por la SADE (1957), el Primer Premio Fondo Nacional de las Artes (1963 y 1977), el Gran Premio de Honor Fundación Argentina para la Poesía (1979), el Segundo Premio Nacional de Poesía (1981), el Primer Premio Municipal de Poesía (1980 - 1982), el Primer Premio Nacional de Poesía (1992) y el Premio Esteban Echeverría (1993). Ha publicado los siguientes libros: Nuestros días mortales (Sur, 1958), Contemporáneo del mundo (1962), Las condiciones de la época (1967), Señales de una causa personal (1977), Principios de incertidumbre (1980), Violín obligado (1984), Cabeza final (1991), Apuestas en lo oscuro, Emecé (2000), y Obra Poética (Obras completas, Emecé, 2000), ¿Hay alguien ahí? (2004), Poesía Completa, (1958-2008), Fondo de Cultura Económica, 2024.

\*\*\*\*\*

## DOSSIER HOMENAJE JOAQUÍN GIANNUZZI LA POESÍA ES UNA ETERNA JUVENTUD

Poesía completa

(1958-2008)

FONDO DE CULTURA ECONOMICA – 1945- 2025 - ARGENTINA

PENSAMIENTO Y CREACIÓN

Por Mario Sampaolesi

Introducirse en la obra de Joaquín Giannuzzi es, de alguna manera, exponerse a la constatación de que la poesía - esa escritura de la incertidumbre, pero también de la intensidad, esa escritura del no saber, del desconocimiento, esa escritura que habla también de su contrario- puede convertirse en una experiencia concreta.

Todo en la poesía de Giannuzzi impulsa hacia el mundo real; un mundo sólido, compacto, por momentos oprimente; un mundo donde el sentimiento dramático de la vida adquiere consistencia; un mundo en el cual los objetos revelan - al ser reconocidos en su completa dimensión de objeto- la propiedad central de su desnudez, de su despojamiento, de su precariedad.

Siempre estuvieron allí y siempre pasaron desapercibidos. Pero ahora, gracias a la visión del poeta, a su palabra, son nombrados, señalados; es expulsada de ellos toda posibilidad de representación para finalmente ser presentados como lo que son: cosas.

“Súbitamente/un círculo de luz en la mesa,/revela el extremo de un cenicero,/una taza completa en su azul, un lápiz/y su hoja de papel con un texto/aún desconocido.”  
Así abandonan su estado anterior de invisibilidad para adquirir presencia, cuerpo, densidad.

Todo señalamiento implica en primera instancia un reconocimiento.

Y Giannuzzi nos muestra gracias a su poesía aquello que nos rodea y que ha influido en nuestras vidas: unos zapatos, un plato de sopa, una dalia, una mosca; objetos, alimentos, plantas, insectos que al ser retratados en su envergadura de forma concreta, sin transmutación posible, generan en nuestra interioridad una escenografía que nos enfrenta, a través del espejo de su propia impotencia, con nuestros miedos más profundos: la insignificancia, el deterioro, la fragilidad del amor, la fugacidad, el olvido.

“Sobre el pasto declinante/un grillo se arrastró hasta mi sombra/y se detuvo, perplejo,/ante una amenaza de disolución./Después se aplastó, buscando/su propia tumba/y sintió como el mundo se enfriaba./Así fue el comienzo/de la verdad de un año que no amé./”

Giannuzzi ha construido a lo largo de los años una poética original, profunda, con gran variedad de registros (desde lo coloquial, pasando por lo irónico, lo cáustico, hasta alcanzar también lo histórico, lo sensible y lo reflexivo) siempre privilegiando la estructura del poema y el lenguaje como columnas vertebrales de su poesía.

“La auténtica literatura no es la que halaga al lector, confirmándole en sus prejuicios y en sus seguridades, sino la que le acosa y le pone en dificultades, la que le obliga a ajustar las cuentas con su mundo y con sus certidumbres”.<sup>1</sup>

La voz de Giannuzzi se ha convertido en punto de referencia ineludible para las nuevas generaciones. A diferencia de otros grandes poetas argentinos, quienes han hecho del uso de la metáfora, de la imagen y del lujo verbal las condiciones esenciales de sus obras, Giannuzzi ha preferido, como él dice, bajar el tono: huir de la metáfora, de cierta solemnidad y de toda exuberancia lingüística.

“Busco una literatura de puras evidencias, plana, que se identifique con la realidad”.<sup>2</sup>

Y así como otros poetas han avanzado en el desarrollo de sus estéticas hasta más allá de los límites y por ello mismo, de alguna forma, cerrado un círculo, la

poesía de Giannuzzi, por el contrario, abre nuevas perspectivas: permite gracias a la diversidad temática y formal la posibilidad de adentrarse a través de intersticios, grietas, fisuras. No ya desde el lugar del asombro sino, como él bien remarca, desde la “creación de una expectativa”.

Como enseñaba Leonardo Da Vinci a un discípulo - “Escucha el sonido de esa campana. Sólo hay una campana y sin embargo el sonido es múltiple”.

---

<sup>1</sup>. Claudio Magris, El Danubio, Anagrama, novela.

<sup>2</sup>. Héctor Bianciotti, Ritual, Tusquets, novela.

## PENSAMIENTO

“Todo transcurre del otro lado, fuera/del rumor insensato/de la existencia humana.”

Tenemos que empeñarnos en buscar una nueva manera de escribir. Hay distintos registros para manifestar nuestra identidad. A través de las obsesiones, el drama de la época, la realidad, penetran en mi poesía. Estoy adscrito a una especie de realismo - si es que vamos a hablar de lenguaje - quizás trasnochado para algunos. He tratado de practicar una especie de objetivismo fenomenológico, un objetivismo plástico; a partir de la visión directa de la cotidianeidad. No utilizo elementos surrealistas ni demasiadas metáforas en mi lenguaje. Son expresiones más bien directas: un trabajo con la imagen realista. Y cuido mucho la estructura del poema. Me interesa un orden donde no aparezcan cabos sueltos, que sea lo más coherente posible y con el mayor despojamiento. Y cierro el poema con una idea, aunque tal vez el concepto de idea sea un tanto presuntuoso: diría más bien con una visión generalizada del mundo. Vivimos en medio de un mundo de particularidades. Entonces el poeta suele rescatar una forma ordenada de ese caos.

“Contemplé el cuerpo de la paloma/que la muerte hizo descender/extrañamente, con un peso desconocido/hacia un trozo increíble de la tierra.”

Intento no ser fragmentario, por más que la realidad está fragmentada. Busco la síntesis. Para mí lo importante es el lenguaje, la forma. El poema está siempre en el cómo no en el qué. Tengo la noción clara de qué voy a decir pero no cómo lo voy a decir. Y aquí no me refiero a la idea sino a la expresión.

No encuentro en la poesía palabras prohibidas, aunque trato de evitar lo que se llama poesía en general: cierto convencionalismo, ciertas temáticas convencionales; trato de evitar el abuso de palabras que resultan poéticas en sí mismas, poéticas entre comillas. Huyo de la confesión emocional. Adhiero a las palabras que no actúan en función simbólica. Designar la cosa, acercarnos a la cosa y acercar la cosa a nosotros. Busco designar la cosa en sí misma, despojada de toda connotación simbólica. La paloma tiene que ser la paloma. Y trato de no meterme con Dios.

“¿Cómo resolver el mundo en imágenes?”

No deseo alcanzar el poema especulativo puro. A pesar de que trato de despersonalizar lo más posible, siento que estamos de alguna manera condenados al yo. Se habla mucho de la poesía objetivista. Ningún compromiso emocional ni intelectual con el objeto. Es mi ideal. No sé si lo he conseguido o no.

“El fondo de la piedra era la piedra misma”

Yo diría que he tratado de establecer aperturas hacia la diversidad del mundo. Mis libros tienen un rasgo predominante que es la variedad temática, la variedad de objetos. Como vivimos en un mundo de singularidades, los detalles adquieren una importancia capital. Yo no los busco, se presentan y los atrapo. Una especie de idea núcleo despierta al poema. También creo que se impone un adelgazamiento de cierta retórica lujosa, de cierta masa verbal luminosa. Se impone dotar a la palabra de una menor elocuencia, digamos una tendencia a lo coloquial. He tratado de bajar el tono, de hacerlo menos grandilocuente, de conferir al poema una menor carga emocional, volverlo más impersonal. Y al mismo tiempo encarar los temas más crudos de la realidad.

“Con tabaco y café/y rosas que el verano/dispuso en una jarra/usted aventuraba/  
la posibilidad de un paraíso/...”

El punto de partida siempre es un estado de exaltación, un estado de gracia, si no es demasiado ostentoso hablar de gracia; un estado de ánimo predispuesto a la poesía. Eso como primera medida. Mientras tanto busco un tema, y el tema puede surgir de un objeto, de una situación cotidiana. Después le asigno una resonancia con la cual aspiro a crear en el lector una expectativa; el espíritu de un descubrimiento.

“Es extraña la manera/con que dispones las rosas/antes de la comida-/dijo él.”

Hay infinidad de definiciones sobre la poesía. Pero he llegado a la conclusión de que las mejores definiciones, o al menos las que más me satisfacen son las de los poetas.

Para Keats, “el poeta es el espía de Dios”. Para otros, como podría ser Denise Levertov, la poesía es definida por su función: “Yo escribo para apremiar a Dios a que hable”. Sobre ese tema he dado vueltas y vueltas y finalmente me he quedado con una: La poesía es una eterna juventud. Tengo la impresión de que la poesía, a diferencia de la novela, que aparecería como empantanada, extrae recursos infinitamente. Es una especie de energía inagotable. Hay muchas definiciones sobre la poesía y todas son verdad. Todas son válidas. A veces se escriben poemas sobre la poesía que son otras tantas definiciones. La poesía posee la riqueza de regenerarse a sí misma. La poesía es una forma de conocimiento.

“¿Qué significan mis años,/ si, como esta noche, apartados/mi hija pequeña y yo/  
de la lluvia silenciosa/nunca me pareció mi muerte/tan cercana a esta lumbre/y a  
la vez tan remota?”

El acto de escribir es como una agonía, en el sentido de lucha, de combate. Empezando por ese campo de batalla que es la página en blanco, el pánico del papel en blanco. Un poema puede ser escrito a lo largo de los años, puede salir de un tirón, puede dar trabajo. Pero de algo estoy completamente seguro: si hay una actividad espiritual donde no hay normas esa actividad es la poesía.

“Vi ultrajados papeles, cáscaras de fruta, vidrios/de color inédito, extraños y atormentados metales,/trapos, huesos, polvo, sustancias inexplicables/ que rechazó la vida.”

En términos generales la poesía desde que se hace presente en la cultura, expresa la condición humana. Es el objetivo principal de todo arte. En estos momentos se está acentuando esa búsqueda de expresión de la condición humana como drama. Y eso de algún modo está de acuerdo con el momento histórico que estamos viviendo. Una época de inseguridad, de intemperie. Y el fantasma siempre presente del Apocalipsis; ese sentimiento de catástrofe inminente, esa zozobra que está viviendo el hombre. Aparte de los problemas de la supervivencia, cada vez más arduos.

“Indefenso y expuesto a la verdad/vagamente colérico disperso despeinado/  
humano por supuesto muy humano.”

¿En qué medida la poesía o el arte en general pueden modificar el curso de la historia? El pensamiento desde luego que sí. Pero no sé si la historia hubiera sido la misma sin el arte. La poesía, en un mundo sin Dios, puede darnos una expectativa, podría abrirnos una puerta. Oigo Bach, y yo he reemplazado a Dios por Bach. Creo que Bach podría probar la existencia de Dios. Después de escuchar a Bach, de ciertos pasajes, me digo: esta música no pudo haber sido escrita en vano. Esta belleza inconmensurable algo está significando, algo está queriendo decir. Y en ese algo se abre una puerta hacia una expectativa. A una especie de sentido, a una iluminación. También cuando leo gran poesía me ocurre lo mismo. Por eso a veces yo podría definir a la poesía como una fiesta del sentido. Por supuesto, en esta dirección la poesía se convierte en un consuelo. Yo creo, incluso, que la gran poesía está postulando una eternidad que debe incluirnos a todos. Tengo el sentimiento dramático de la poesía. Y es como una instancia religiosa. Podría considerar incluso aspectos parciales para reflexionar sobre el arte de la poesía. El arte de occidente siempre me pareció un largo lamento contra la muerte.

“Compré café, cigarrillos, fósforos./Fumé, bebí/y fiel a mi retórica particular/puse los pies sobre la mesa.”

A causa de mi oficio, el periodismo, me acostumbré a escribir en el tumulto. En mi época las redacciones de los diarios eran tumultuosas. Ahora parecen un laboratorio; son silenciosas a raíz del uso de las computadoras por sobre las antiguas máquinas de escribir. Esta experiencia fue de alguna manera una conquista. Poder escribir en medio del ruido, del tumulto. Incluso fue como estimulante. Pero después fui perdiendo esa capacidad, y ahora necesito del silencio para escribir. Y sobre todo, necesito de la paz espiritual para trazar una línea.

“La lámpara despoja/un fragmento de oscuridad a la noche.”

Como todos los jóvenes, cuando yo empecé a escribir, había cierta tendencia a encarar los grandes temas. Me fui alejando de eso para abordar los elementos cotidianos de la existencia y así apartarme de toda abstracción. Y mi impresión es que no tengo nada más que decir. Como expresaba Rimbaud, mis ejercicios están cumplidos. Pero leo muchísima poesía.

Kafka ha sido la obsesión de toda mi vida. Sus textos son ante todo poéticos. Rilke es el gran poeta de la época. Aunque en estas opiniones siempre interviene la subjetividad. Yo trato de escapar de eso porque las considero arbitrariedades, son un deporte. Aunque ahora está de moda el canon. La poesía no es un deporte olímpico de Grecia como decía Almafuerter.

**J.O.G.**

## CREACION

De NUESTROS DÍAS MORTALES (1958)

### EL SAPO

Al pie del agua de un verde inmóvil

había un sapo que dulcemente vi

hace tiempo, en un verano,

y su forma contenía un posible mundo

desconocido, quizás semejante

a los vastos cielos de diciembre.

Pero el cielo mismo no se comprende en absoluto.

Estaba allí, reposado en la placidez

de su propia y espesa materia palpitante,

sensato como todas las cosas

que desde su centro aguardan

la disolución de sí mismas.

Me detuve y logré

alcanzar sus ojos con los míos

y pensé que, sin duda,

la perplejidad de ser estaba superada.

Consideré inútil otro

conocimiento. El sapo alcanzaba

una región más vasta,

no extraña precisamente sino

ajena, una manera

de sobrevivir lo exactamente necesario.

Precipitado, aventurado a la existencia,

como un sapo simplemente, más allá

de la belleza

que da paz y enloquece a los hombres

el único significado de todo eso

era la tranquila complacencia

de la húmeda piel verdosa,

vistiendo a un dios obstinado

en la razón secreta de sí mismo.

Me inundó un colmado sosiego

y desmentí

la náusea y la muchedumbre de sabios

que desde Thales de Mileto

inclinan hacia el error

el tumulto precipitado bajo la frente.

Ante esa vana fatiga

permanecía idéntico a sí mismo

e infatigable además

el sapo que dulcemente vi

hace tiempo, en un verano.

De PRINCIPIOS DE INCERTIDUMBRE (1980)

MI HIJA SE VISTE Y SALE

El perfume nocturno instala su cuerpo  
en una segunda perfección de lo natural.  
Por la gracia de su vida  
la noche comienza y el cuarto iluminado  
es una palpitación de joven felino.  
Ahora se pone el vestido  
con una fe que no puedo imaginar  
y un susurro de seda la recorre hasta los pies.  
Entonces gira  
sobre el eje del espejo, sometida  
a la contemplación de un presente absoluto.  
Un dulce desorden se inmoviliza en torno  
hasta que un chasquido de pulseras al cerrarse  
anuncia que todas mis opciones están resueltas.  
Ella sale del cuarto, ingresa  
a una víspera de música incesante  
y todo lo que yo no soy la acompaña.

De CABEZA FINAL (1991)

EPIGRAMA

La mosca se ha posado en el borde del plato  
para lavarse las manos a orillas de mi sopa dorada.  
En circunstancias como estas  
lo mejor es disponer de una conciencia neutra.  
Después se frota las manos con íntima complacencia  
y tras una desaparición instantánea  
abandona un puntito oscuro en la loza blanca.  
El mundo está en orden en las inmediaciones.  
Cada cosa persiste en su convicción. De modo  
que la mosca no ha sido enjuiciada. Y en mi asco  
cabe todo su posible paraíso.

De ¿HAY ALGUIEN AHÍ? (2004)

#### LA RAMA CAÍDA

Una ráfaga de viento ha quebrado

la rama del gladiolo bermejo.

Caída junto a la cerca de alambre

es como un brazo vencido por una brusca fatiga.

En el vasto entorno, el paisaje atiende

a su propio verdor creado por la lluvia.

Ahora, la intensidad del sol

marchita el bermejo hacia un marrón reseco

y el tallo oscurece adherido a la tierra.

Muy vagamente sabemos por qué sucede esto ante nosotros

ebrios de identidad y permanencia:

unos pocos días consumarán la disolución

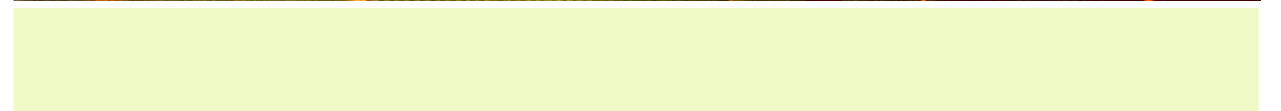
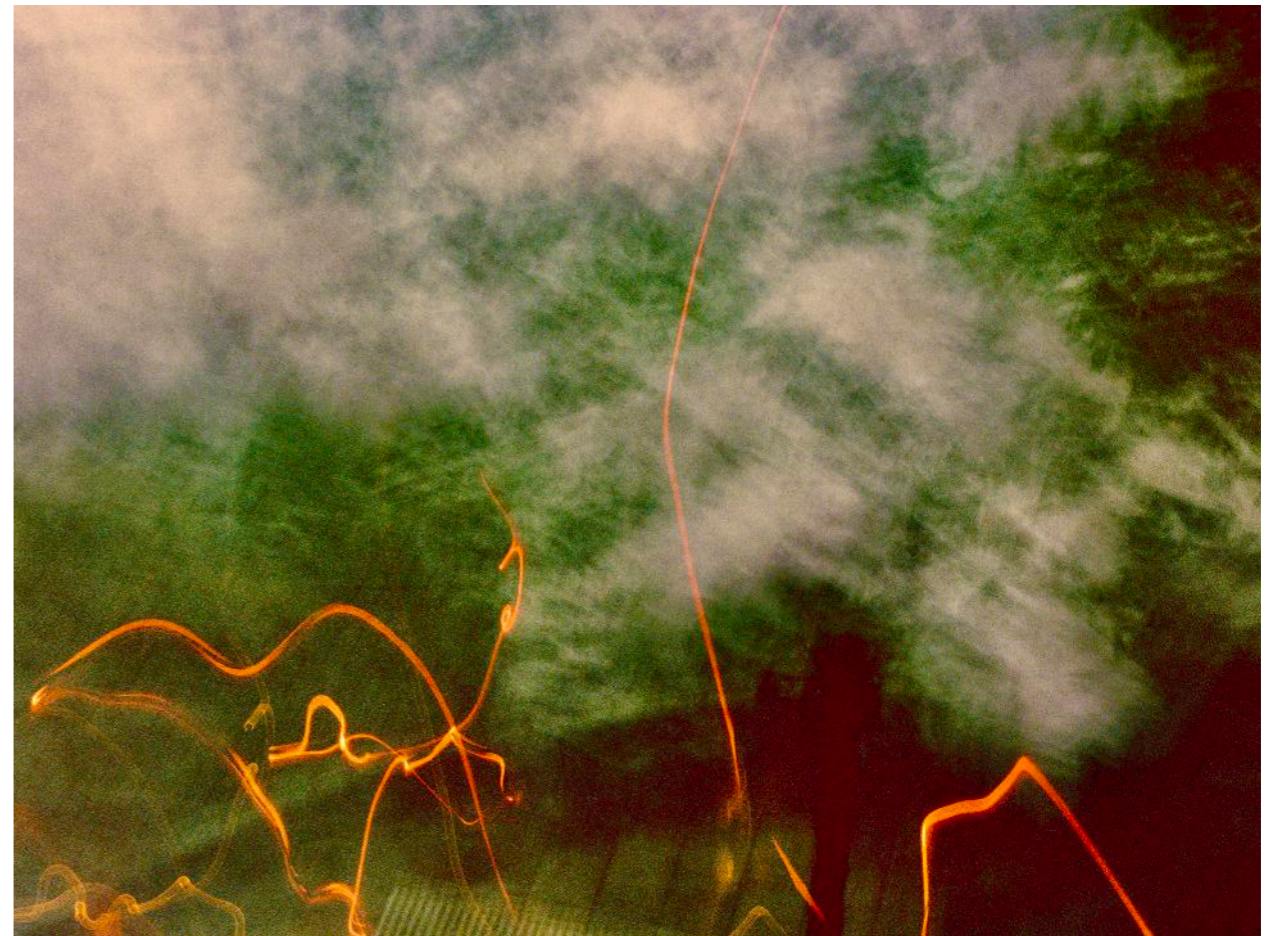
pero lenta es la muerte

en este final que olvidaremos.

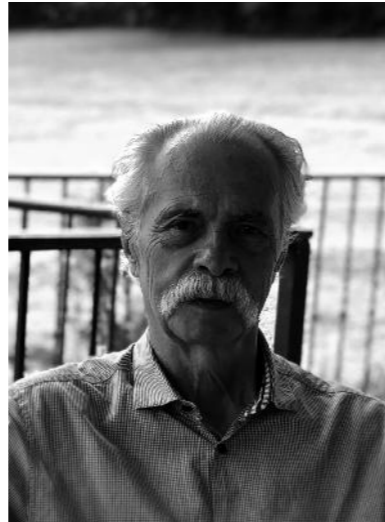


**\_Sección 2**  
espacio propio

REVISTA DE  
POESÍA Y ARTES VISUALES **el  
aura**



bio



## SANTIAGO SYLVESTER

Nació en Salta en 1942, vivió veinte años en Madrid, actualmente vive en Buenos Aires. Es autor de unos treinta libros: poesía, cuento y ensayo, publicados en Argentina y en España; y de muchas antologías, entre ellas, dos de Poesía del Noroeste Argentino.

Recibió, entre otros, los premios Provincia de Salta, Fondo Nacional de las Artes, 3º Nacional de Poesía, Jorge Luis Borges, Municipal de la Ciudad de Buenos Aires, Fundación Argentina para la Poesía y Gente de Letras 2025. En España recibió los premios Ignacio Aldecoa y Jaime Gil de Biedma.

Es miembro de número de la Academia Argentina de Letras y correspondiente de la Real Academia Española.

\*\*\*\*\*

## POSIBLES RAZONES DE LA POESÍA

Santiago Sylvester

Por qué se sigue escribiendo poesía cuando todo desconvoca a hacerlo, no tiene una respuesta fácil. No se puede ir con ella al mercado, y el prestigio que otorga tiene una entidad abstracta, de difícil ubicación en el código social vigente. Supongo que esta obstinación tiene que ver con la tozudez, con la resistencia, o tal vez suponga apuntarse a algún tipo de disidencia.

Alguien se ha tomado el trabajo de clasificar las razones de por qué se escribe poesía, y ha logrado una larga (y más bien obvia) lista de las pasiones humanas. De todas las razones posibles, hay dos que me gusta encontrar en un poema: a) que subyazga una cierta incomodidad; que el poeta no ostente autosatisfacción sino, en todo caso, que intente calmar alguna angustia, o lo contrario: volverla incontenible hasta darle juego creativo; y b) que se perciba un placer por las palabras: usarlas, revisarlas, sacarles el jugo; que se note la carga afectiva al ordenar el caos, o al desordenarlo más, pero a favor, con la vieja herramienta del lenguaje. Sin la primera de las razones, el poema suele carecer de necesidad; y sin la segunda, el poeta está perdiendo el tiempo en este oficio.

Chesterton dijo que el lenguaje es una creación de cazadores y guerreros. Así, el lenguaje sería producto de gente que sale en busca de su presa, siempre al asecho en una vida a la intemperie. Y esto es reflejo de la incomodidad que reclamo para el poema: incomodidad de cualquier signo, pero que esté.

En cuanto al amor por las palabras, es de tal evidencia que bastaría repetir la ironía de Huidobro: decir que un escritor maneja bien las palabras es como asombrarse de que un aviador sabe mantener el avión en el aire. Que aún en el desaliño más estudiado, se note la relación entre el poeta y su herramienta:

conocimiento, lecturas, formación y voluntad. Puedo entender que un poema no sea perfecto porque el poeta se ha quedado sin pólvora o no lo ha ayudado la suerte; pero nunca por abandono o abulia: en este caso, habría que incluirlo en el código penal como al aviador incompetente.

Con este rápido apunte, intento explicar en parte una tarea que, como se dijo, suele empezar por desesperación y terminar en vicio. Dos cosas posibles, ya que están en la naturaleza humana, pero que, como también se sabe, nunca explicarán la totalidad.

*(aprendizaje del desierto)*

Hay mucho que aprender del desierto: en primer lugar, que no hay desierto.

No es que no haya nada o sólo arena, aquí hay de todo:

viento, soledad, malas y buenas ideas

y mucha sombra que

como la sombra

nunca es la misma: variable como toda cosa exacta.

Es inevitable que los hombres caminen por aquí, y también

que se vayan: tampoco aquí la vida es fácil, aunque

está bien representada;

lo que siempre hay

es intercambio: comercio que golpea y quema el mundo.

Y esto es lo que más se aprende: aquí habrá lo que usted

traiga.

*(letanía para no olvidar)*

No olvidar que no hay cómo empezar por el principio,  
que la poesía no es un concurso de belleza,  
que los sentimientos llegan a cansar.  
No olvidar que el consejo médico de no llevar una vida  
sedentaria  
llega cuando ya no podemos llevar otra vida que la  
sedentaria.  
No olvidar el privilegio que es vivir siempre en el presente,  
ni lo que dijo Baudelaire: "que la modernidad sea digna de  
convertirse en antigüedad".  
No olvidar que lo excepcional necesita mostrarse;  
que los años traen pocas ventajas: hay que usarlas a todas.  
No olvidar lo peligroso que es el que sabe lo que quiere  
Dios.  
No olvidar que una copa se llena, se vacía, se vuelve a  
llenar.  
Seamos razonables, pero no tanto como para opinar que de  
noche se pierde el sol;  
y si se imita, que sea al original, no al sucedáneo.  
No olvidar lo indispensable: silencio y voluntad.

*(nada como una buena salud)*

Es increíble la cantidad de remedios: para cada mal, una  
cura:  
para el mal de ojo, el asma, la mala fe;  
hay ungüentos para el cuerpo y para el alma: ambos lo  
necesitan, y a veces es el mismo;  
se curan el desencanto, las aguas negras, el orzuelo: hasta  
la ignorancia  
tiene cura o mata.

Hay gotas para ver mejor  
y para no ver;  
diarrea, paso del tiempo, secreciones, caspa, desconcierto: a  
cada uno su antídoto.  
Para el descreimiento, cataplasma;  
para el abuso de fe, antifebril: el método socrático también  
sirve;  
si se le enferma el yo, no olvide que está hecho  
y puede estar deshecho: su enemigo es el sarro de la  
satisfacción: se quita con lejía.

Si su empacho es de pasado, quítese el chaleco, combata el  
monumento abstracto;  
si hay exceso de futuro, no haga nada: un lustro más y  
estará como nuevo;  
lo peor es abundancia de presente: da jactancia: y ahí sí,  
purga de la fuerte: que raspe hasta el hueso;  
y no se crea inmortal: también eso tiene cura.

*(la primera vez)*

Cada vez es más difícil hacer algo por primera vez: cuestión de tiempo para saberlo.

La primera vez que como una fabada, que leo un soneto, que me acuesto con una mujer; la primera vez que veo un muerto, un río crecido, dos perros peleando en la calle: ya nada de esto es posible.

Acumular experiencias es buscar seguridad, pero siempre queda algo para la primera vez: un deporte que nunca practicamos, tocar un instrumento, un amor del que ignorábamos todo, una ciudad que no está en los mapas;

siempre habrá algo nuevo si nos empeñamos en buscarlo, incluso el riesgo de hallar lo no querido: por esta línea merodea la muerte, siempre atenta, siempre queriendo acontecer, siempre por primera vez.

*(escaparate en el Pasage Vivienne)*

No es lo mismo pasear por esta galería que pasear por esta galería a la hora crepuscular, zamparse una bebida también crepuscular y pararse ante un escaparate de viejas fotos de mujeres frecuentadas.

La primera ofrece su catálogo envuelta en tules, la que sigue ha pactado muchas veces con su vida: el deshabillé abierto hasta la cintura, un teléfono blanco, lujosa como una cristalería; y no importa si todo eso es simulación: hablo de sabiduría.

Otra intenta una magia que ya no tiene a su disposición: la falsa juventud de quien, estando en el principio, no sabe que ha llegado al final; y esta señora percedera como su belleza, sostiene la mirada como si la sangre de algún rey de Francia le corriera por sus venas: conoce el secreto de por qué las cosas son así: un pesimismo estratégico detrás de la cortina;

pero esta chica de cara indefensa me recuerda mi primera decepción y posiblemente mi primer fracaso, y alguien vuelve a decirme como entonces: "ya no pienses más en eso" y yo en eso pienso siempre.

bio



### LILIANA ESTER ESTÉVEZ

Nació en Buenos Aires. Publicó en poesía, *Escritos de mi Otra*, Barataria Poesía, 2002, Mención de Honor Fundación Inca, 1994 y *Música sumergida*, Libros del Zorzal, Colaboró en revistas del país y del extranjero. Perteneció al Consejo de redacción de la revista de poesía Barataria. El poeta Fernando Kofman escribió: *La poesía de Liliana Estévez es creada por múltiples identidades. Hay en ella un devenir animal, un devenir mujer, un devenir desierto y un devenir mar. Es un universo donde la geografía son arenas movedizas, como los cuerpos que destilan flujos como sombras.*

\*\*\*\*\*

### “MÚSICA SUMERGIDA”

A Liliana Estévez, por la música que aún resuena

Cada escritura implica un descenso, una caída hacia el fondo.

Aunque sabemos que no hay fondo. Sólo profundidad.

¿Cuándo la palabra logra desprenderse de su significado? En el vacío de sentido, la pérdida ocurre como gesto de disolución.

En esta poética existen las sombras.

El desgaste transcurre en la memoria: como un río atormentado por la calcinación, se seca. La imagen de mar congelado, endurecido por el dolor, expresa un estado de conciencia: el lenguaje ha petrificado sus mareas.

Cada poema concibe la locura; soledad sin contención. Expulsada la idea de límite, de perímetro. No queda más que el espacio sin forma, la experiencia de la caída.

Y desde la superficie, nosotros ¿qué vemos?

Su mano en el agua. Acariciadora acariciada.

Escribir es sumergirse. Y algo se mueve en lo profundo: el estremecimiento de todo cuanto calla.

MS

## De MÚSICA SUMERGIDA

Liliana Estévez

### Intemperie

#### VI

Mi mano en el agua.

¿Es lo que he estado viendo?

En el chorro seco de la lluvia

una especie de encogimiento elegido.

Sobre la superficie todo pasó.

Buscar permite esta vigilia.

No fueron el viento ni las aguas mansas,  
sino el verde moho las veces que llegaste.

Un mar seco alimentado por un río seco.

No hay nada más áspero que este campo endurecido,  
nada más claro que el árbol.

#### XV

Geometrizo la locura.

Reconozco la lenta caída del sexo.

El sacrificio.

Entre últimas bocanadas

hincharse de tierra,

de peces rojos, azules, negros.

La buena familia

cuchicheando con sus voces húmedas.

Cada habitante en su sitio.

Cada piedra en el fondo del mar.

#### XXIV

Muevo la cabeza delicadamente.

He creído mover la cabeza.

Pero estoy perdida.

Allá abajo.

Demasiado lejos.

### Música sumergida

#### I

Gozo en la locura.

En el vacío de mi mente

otro día se pierde.

Creo que venceré.

#### X

Las rocas chocan contra las rocas  
y caen.

También la tarde.

Estoy loca.

Fatigada, jadeando  
avanzo y retrocedo.

Tropezco.

Un grito arrojado al aire.

#### XI

Puedo descifrar tu cuerpo

hasta replegarme sobre los bordes de la arena.

En la extrema unción del silencio.

Soy una mancha oscura.

#### XII

Un sol remoto este mar.

Se ha vaciado la playa.

Piel encandilada por las olas.

Cargo la tierra y es casi mi propio peso.

Temo estar aquí.

No tengo vida.

### **XIII**

No lamento nada.

Ni el abandono ni la humillación  
ni el silencio.

Sólo queda alejarse.

Uno mismo es el que parte.

Llueve.

Y recuerdo que debo morir.

El viento sopla malignamente.

### **XV**

¿Qué recuerdo?

¿Qué quiero recordar?

¿El grito de un niño al nacer?

En el terrible pozo

dejar pasar las horas.

Porque hay otro fondo.

Abajo, muy abajo.

### **XVIII**

Cada paso lento

se convierte en óptica ficción.

Cuando una hoja cae

todo evoca el pasado.

A veces ensayo el gesto de la despedida,

pero no tengo valor.

bio



### AMPARO CARRANZA VÉLEZ OCHOA

Nació en Buenos Aires, en 1972. De su familia paterna y materna —algunos de ellos figuras destacadas de la historia y la cultura argentinas— heredó el amor por las letras, el arte y la arquitectura.

Becada por Carlos Gorriarena, participó en su atelier entre 1988 y 1989. Más tarde estudió Diseño de Indumentaria y Textil en la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo de la UBA, desarrollando proyectos para colecciones privadas en Europa, Estados Unidos y Asia.

Entre 2009 y 2010 integró el equipo de restauración del Teatro Colón, donde fue responsable de los trabajos sobre los textiles de la Sala Principal, el Salón Dorado y el Telón Histórico.

Como ilustradora colaboró con el diario La Nación, en su Suplemento de Moda. En poesía publicó *Preludio de lluvia*, Ediciones Muestrario, 2012, y ha participado en diversas revistas de poesía y arte, como *Coartadas* (Biblioteca Nacional), *Mallarmagens* (Brasil) y *Barataria*, entre otras. Su obra poética ha sido traducida al portugués por el poeta Wagner Guimarães.

Desde 2012 desarrolla prácticas vinculadas a terapias ancestrales chamánicas, pránicas, de biodescodificación y regresivas, explorando en ellas una dimensión simbólica y espiritual que también atraviesa su escritura.

\*\*\*\*\*

### Artes poética

por Amparo Carranza Vélez

La poesía es un lenguaje único que se crea en el mismo instante en que se escribe. Cada poeta del mundo completa y construye el concepto de poesía del mismo modo que cada ser vivo construye y completa el concepto de la vida. Sin embargo, existe una distancia: la distancia entre lo que se define y lo que realmente es. Sin adoctrinamientos, sin juicios de apreciación, prácticamente con la mirada inocente de un niño, la poesía nos devuelve a ese estado mental.

Insectario es un intento por describir el proceso de la psiquis infantil a medida que va introduciéndose en un mundo adulto y artificial lleno de reglas y traiciones. Un infante todo lo ve con ojos sorprendidos y atentos. Los insectos forman parte de la niñez al igual que el contacto con la naturaleza. Este libro habla del descubrimiento y del aprendizaje sobre los comportamientos tanto del reino animal como del ser humano. El yo poético a veces niña, a veces joven, a veces adulta, pero siempre viviendo por primera vez una experiencia, descubre que hay paralelismos y disonancias entre insectos y humanos. Siendo los primeros más predecibles y confiables. La poética despierta preguntas, ¿Quiénes son los verdaderos monstruos? ¿Los que se rigen por su instinto o los que devoran al más débil usando la razón?

La poesía debe ser belleza, una belleza revolucionaria que traspasa al lector. Definirla es otro tema.

Yo tomo dos grandes poetas para poder acercarme a su idea.

"La exuberancia es belleza" sostenía William Blake, mientras que Arthur Rimbaud en su "Temporada en el Infierno" describió uno de los pasajes más icónicos sobre la belleza: "Una tarde, senté a la Belleza en mis rodillas. —Y la encontré amarga. —Y la injurié".

Mi poética sigue ambos rieles como si fueran una misma vía férrea.

Injuria a la belleza con una escritura exuberante y rebelde; defino como bello, sublime y adorable lo más despreciado por los humanos: los insectos.

## INSECTARIO

Amparo Carranza Vélez

### I

Este bestiario no es de tigres ni puertas del cielo.

Es de insectos y túneles.

De circenses payasos siniestros.

Sin flores en el ojal.

Este bestiario es de señores fatídicos  
y niñas asustadas.

La polilla gris que se despliega en mis horas.

A la noche de una vida llena de huecos.

De entendimientos desatendidos.

De encuentros desencontrados.

De papeles abollados en el piso.

De noches sin vino ni amor.

Este poemario será

una venda llena de sangres rancias.

No habrá palabras prohibidas.

Porque la vida no tiene asco con su crueldad.

Sobre todo hacia las niñas asustadas.

Más si usan trenzas y se visten con zapatitos blancos.

### II

Aquí todo cuenta como en la vida.

No hay reglas. No hay parámetros.

Hay sanguijuelas.

Y habrá bichos canasto.

Y gatapeludas negras y verdes.

Venenosas.

Escorpiones blancos.

Viudas negras que robarán tu primera amiga más querida.

A la edad de siete años.

Y se colgarán sobre tu techo de madera  
en las noches campestres.

La misma asesina que te mirará dormir.

Culebras de lenguas bífidas.

Y un nido de víboras como cuna.

Este bestiario es un índice de nombres y hombres  
que sabrán cruzarse en tu vida.

En el momento acertado.

En la esquina adecuada.

En la noche de tu primer amor.

Habrá que seguir el rastro de las hormigas.

Ellas que todo lo devoran y desarman.

Tal vez en su trayecto haya quedado algo de la verdad.

Este bestiario no es de flores para mi funeral

ni de humaredas en un bar.

Ni de bombones y licor de naranja.  
Es de leche cortada, de lechos coartados.  
De amores insectos y cucarachas fortalecidas  
de tomar tanto veneno.

### III

Aquí los gusanos tienen pies, bolsillos y manos largas  
Caminan en salones de lujo y espanto.  
En este bestiario los gusanos manosean niñas  
bajo miradas esquivas.  
Los gusanos afilan bigotes y excusas ante la ley.

No es sobre Circe y sus novios desaparecidos.  
Es sobre una princesa  
y sus novios renacuajos, pulgas y babosas vestidos de azul.  
Si la princesa hubiera nacido ciega ...

Aquí las arañas cantan.  
Los escorpiones besan.  
Las hormigas escriben  
durante mis horas de sueño.  
Los bichos canastos gobiernan  
tanto en la tierra como en el cielo.  
No hay jardines, ni parques.  
Hay ramas como garras y monjas escolares.  
Con reglas y punteros para lastimar.  
Y perdona nuestras deudas.  
Hay niñas asustadas con trenzas deshechas

El vestido revuelto y los zapatos manchados.  
Amigas en pequeños ataúdes blancos.  
Arañas con hijas en el lomo.  
Hay culebras en mis pulmones y ciénagas en mi corazón.  
Niñas hundidas en el fondo de una pileta.  
Y llantos escondidos dentro de los libros.

No se trata de tigres en el comedor ni en el jardín.  
Acá en la vida y en mi insectario,  
en mi bestiario de mujer,  
los tigres no devoran.  
No existen mamíferos heroicos, ni bellos felinos.  
Aquí los escarabajos se alimentan de  
niñas con vestidos de punto smock.  
Se trata de ser siempre una luciérnaga  
sobre las llamas del fuego.

## LOS GRILLOS MUDOS

*"...este fuego que adoras, y con tu canto  
mellas, del tiempo que pasa, el silencio."*

**James Henry Leight Hunt.**

Esta casa blanca, sobre el último barranco salvaje  
junto al delta desbordado por lluvias estivales.

Esta casa suena a noche.

Suena a pasos de polvo.

Y sonámbulos.

Suena a recuerdos y gemidos de placer  
a amores clandestinos, inciertos, injustos.

Los grillos vienen  
con sus danzas inmóviles.

Yo lavo la copa de cristal.

Camino descalza rozando mi vestido  
de gasa blanca.

Cierro los postigos.

Creo que ellos atraviesan paredes.

Un círculo azabache se dibuja junto a mis pies.

Grillos mudos

me visitan pero no me cantan,

es que olvidaron su voz.

Un cortejo funerario sobre el piso de mármol.

Afuera barranca abajo  
en los pantanos del delta  
la luna es otra sonámbula  
sobre el reflejo del río Paraná.

Abajo

en el monte

hay iguanas en fuga.

Un zorro llama a sus crías.

Un carpincho nada y deja una estela luminosa.

Pero dentro de la casa del barranco,  
todo es silencio...

Moriré mirando la luna sobre el río.

Los grillos cubrirán con su negrura intacta, el suelo.

Ellos no son la infancia.

Apenas son gotas de oscuridad.

Ya no despertaré rodeada de bruma

como ese amor injusto y escondido

en el cuarto del fondo de una casa grande y vacía.

Olvidada de tu perfume.

Olvidada de tus pasos.

Olvidada de tus manos.

Iluminada por una luna anónima.

Habitada por una mujer fantasma.

Seca como el polvo.

Transparente como la niebla,

como el río que la lleva.

## LUCIÉRNAGAS Y DIAMANTES

“Cruzan luciérnagas errantes  
formando círculos y cruces  
cuyas dos alas centelleantes  
fingen dos ráfagas de luces.”

**Rubén Darío**

Un destello punteado sobre la hierba,  
pequeñas hogueras verdosas, aquí y allá.  
Eran luz en el silencio.  
Vibraban voces  
dentro del césped.  
Tal vez en las raíces,  
habría más seres por develar.

Lejos se oían los acordes de un piano triste.  
Desde el otro lado del valle  
el viento traía más luces,  
más seres alados.  
y tal vez  
algunas notas de violín.

Dicen que los diamantes son para toda la vida.  
Dicen que las luciérnagas mueren al amanecer.

Las coleccioné dentro de un frasco,  
para llevar el cielo junto a mí.  
Miré la fragilidad de las cosas:  
un terrón de azúcar,  
un cristal,  
un ser vivo,  
la luz fugaz,  
mis dientes de leche,  
las manitos rosadas,  
el polen en el viento,  
las colinas todavía silvestres,  
el sueño de un amor...

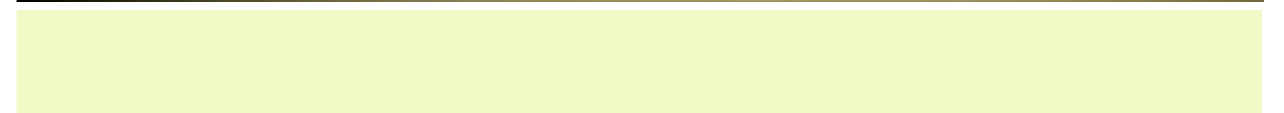
Las luciérnagas se posaron  
a lo largo de la ladera,  
trazaron un sendero de fuego,  
hasta el lago.

A veces  
es mejor morir joven  
que vivir demasiado.  
Morir  
mientras algo en nosotros  
aún brilla.



**\_Sección 3**  
extrarradio

REVISTA DE  
POESÍA Y ARTES VISUALES **el  
aura**



bio



### **SHIRLEY VILLALBA**

Coronel Oviedo (Paraguay).

Su primer poemario, *Penumbra hembra* (2005); al que seguirán la plaquette titulada *Transparencias* (2008) y *Animal Marcado* (2015). Este último se encuentra en la Colección de Poesía Primavera Poética (Perú, 2020) y la Colección *La Hoja Murmurante* (México, 2017) Editorial La tinta del Alcatraz, Toluca de Lerdo. Otros poemas de su autoría han sido incluidos en Antologías Internacionales como *Poesía Latinoamericana hoy, 20 países, 50 poetas* (México, 2011) coeditado por Ediciones Fósforo (Argentina, 2011). Cuenta con estudios de cinematografía. Actualmente es Codirectora en la organización del Festival de Poesía Ombligo Lírico Paraguay. Textos suyos han sido traducidos al italiano, al inglés y al turco, muchos de ellos difundidos a través de revistas virtuales, ocupadas con la poesía latinoamericana actual.

\*\*\*\*\*

### **Cavilaciones mínimas acerca de la poesía**

Creo que la poesía es el aire que sustenta todas las artes. Ese algo que nos permite hablar desde la misma herida, la misma sutura, y hallar un punto de encuentro.

La poesía más allá de ser un acto de revelación, también contiene un destello de realidad que se cuelga entre las rendijas de la existencia. No es un refugio idealizado, sino un espejo que modifica la complejidad y la crudeza de la cotidianidad. En ese misterioso hecho en el que las palabras y la imaginación se unen para erigir lo inexplicable, expresando lo inefable, ella se entrega como un pequeño milagro. En ese sentido, la poesía es quizás el pulso que mantiene la vida: un recordatorio de que, en ese hálito que aletea en nuestras venas, (aunándonos y devolviéndonos al oro del tiempo), es que logramos encontrar, el verdadero significado de lo que nos hace únicos. Un lugar donde la humanidad se reúne y se reconoce.

## POEMAS

### Poemas

#### Dormir en el aire

( *Inédito* )

asisto a ella  
para intensificarme  
y verificarme en su constante lengua

asisto al palpito de la sangre  
que un día fue placenta,  
trombón y cuerdas  
del aire dime tierra  
temblor-pulso y seña,

dime por qué me haces?,

asisto a la palabra  
para ser en ella

como lo fui antes:

libre

### Pan sin mesa

( *Animal marcado* )

una vez hecho el infinito pensamiento  
-sin pensamiento alguno- la mesa no existe  
la casa no existe ya nada existe  
ninguno, nadie

entonces la nada me hace su pan y me come en silencio

### Encuentro

( *Animal marcado* )

enlábiame tu rostro en la boca  
y deja que tu lengua me vea  
y núblame la piel con tus besos  
y encuéntrate conmigo

en mi sombra

## Cenizas y flores

( *Animal marcado* )

*En memoria de Rainer María Rilke*

No tiene madre, este sentimiento de lento vacío  
y es mi pecho un hijo de pezón hambriento.

No tiene padre, este corazón de solitario estruendo  
y es mi frente un niño de envejecida alegría.

No tiene edad, este transcurrir sin tiempo  
y está trasnochado de nostalgias mi cuerpo.

Y apenas soy un libro de cenizas y flores  
escribiendo un rostro sobre mí nombre.

bio



### MAMS [MIGUEL ÁNGEL MUÑOZ SANJUÁN]

MAMS (Madrid, España 1961) es autor de los poemarios *Una extraña tormenta*, *Las fronteras*, *Los dialectos del éxodo*, *Cartas consulares*, *Cantos : & : Ucronías*, *: Memorica-Fractal* : y *Etime*. Ha sido incluido en las siguientes antologías: *Poesía Experimental Española* (antología incompleta), *Voces del Extremo Madrid 2014* (Poesía y desobediencia) y *El octavo pasajero*. Ha sido traducido al inglés, en la antología *Low-Fi Ardentia*; al griego, en Frear "Antología de poesía española"; al chino, en *Contemporary International Poetry "7 Contemporary Avant-garde Poets in Spain"* y, al italiano, en *Mar sin fronteras. Antologia liquida di poesia spagnola contemporanea y Naturaleza viva. Antologia di poesia spagnola ecosostenibile*. En 2013 fue traducido al italiano *Cantos : & : Ucronías* [Canti : & : Ucronie].

\*\*\*\*\*

● los muertos : & : los vivos : nos conformamos : como sombras de piedra : como piedras que no confiesan sus límites : imperfectamente seres : como si fuéramos el último spleen de París : de yo : de ti : del brotar que duele como una rapsodia de Phoebe Giannisi : o : el tablero de ajedrez de Tristan Tzara : como : la oculta ave : cuyas pisadas en el parque : son azules : igual que algunos sonidos del alma : perdón : que ya no es adecuado : ni : conveniente decir alma : para referirse al alma : quizá mejor decir devocionario : ay : perdón : tampoco es adecuado decir devocionario : mejor decir : hubo un día en el que yo canté : por todos los caminos : cuando entonces creía ser feliz : perdón : que ya no puede decirse que uno es feliz : aunque yo digo que lo era : en fin : la palabra : esta que ahora invoco : es una lápida : & : es también una palabra : para quienes comprenden que su corazón puede ser más bárbaro aún de lo que ya lo es : amén : joder : que esto tampoco puede decirse : me refiero al : así sea ● pero hay quienes diferencian entre "poemas menores" : que supongo que quizá sean aquellos situados en contraposición de los "poemas mayores" : los que sí pudieron : o : supieron entrar por los pequeños resquicios del tiempo : pero este parlamento : como cualquier visión : sencillamente es una oportunidad de pensamiento : pero no viene a ocupar ningún espacio de categoría : es una oportunidad para saber el espacio : & : el significado que ocupa aquel otro ahora perdido ● nada se convierte en nada si así lo consideramos conveniente : pues todo siempre está por construir : aunque ello nos resulte abisal : porque no dejamos de ser pasado : porque : continuamente somos futuro de nada : & : nada de esto pretende sustituir a nada : que se pueda suplantar : pues : individuo a individuo : somos el poema que somos : una constancia de : ausencias : & : presencias : persiguiendo poder ver : desde donde no podemos mirar : & : viceversa ●

### MAMS [MIGUEL ÁNGEL MUÑOZ SANJUÁN]

[:grieta:L\_J\_J\_W:]

.....[¿realmente?].....  
.....[¿wittgenstein?].....  
.....[¿reflexionó?].....  
.....[¿desde?].....  
.....[¿la?].....  
.....[¿soledad?].....  
.....[¿del?].....  
.....[¿primer?].....  
.....[¿ser?].....  
.....[¿humano?].....  
.....[&].....  
.....[el].....  
.....[crepúsculo].....  
.....[exclamó].....  
.....[que].....  
.....[quizá].....  
.....[quien].....  
.....[hablase].....  
.....[fuera].....  
.....[el].....  
.....[legado].....  
.....[evolutivo].....  
.....[del].....  
.....[silencio].....

[:estatigrafía:]

ci  
ncim  
•encima•  
•••encima•••  
or•••encima•••de  
•por•••encima•••de••  
•••por•••encima•••de•••l  
re•••por•••encima•••de•••lo•  
rre•••por•••encima•••de•••lo••  
ocurre•••por•••encima•••de•••lo•••ya  
••ocurre•••por•••encima•••de•••lo•••ya••  
o•••ocurre•••por•••encima•••de•••lo•••ya•••o  
odo•••ocurre•••por•••encima•••de•••lo•••ya•••ocu  
odo•••ocurre•••por•••encima•••de•••lo•••ya•••ocurrid  
•••todo•••ocurre•••por•••encima•••de•••lo•••ya•••ocurrid  
•&•••todo•••ocurre•••por•••encima•••de•••lo•••ya•••ocurrido•  
•••&•••todo•••ocurre•••por•••encima•••de•••lo•••ya•••ocurrido•••

[:incógnita:]

••• [no] •••

••• [on] •••

[sabemos] •••

••• [somebas]

[hablar] •••

••• [ralbah]

[con] •••

••• [noc]

[la] •••

••• [al]

[naturaleza] •••

••• [azelarutan]

[pero] •••

••• [orep]

[ella] •••

••• [alle]

[sí] •••

••• [is]

[sabe] •••

••• [ebas]

••• [gritarnos] •••

••• [sonratirg] •••

[ :extinción: ]

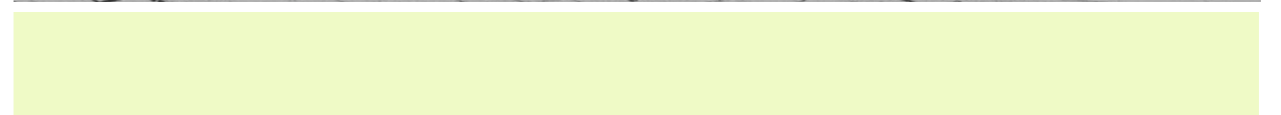
• [] • [] • [] • [-] aleatoria : love ( - ) «¿acaso : la : sombra : de : los : límites : es : un :  
síntoma : del : pensamiento»- / - ]: • [] • [] • [] • [-]«¿acaso : nuestra : corporeidad» :  
«es : la : fehaciente : presencia : de : los : extremos : de : un : tiempo : sin : manos»- / -  
]: • [] • [] • [] • [-]«¿acaso : la : indignación» : «&» : «la : impotencia : ante : su : ira» :  
«evitan : que : seamos : fielmente : conducidos» : «por : su : gravitatoria : convicción»-  
/ - ]: • [] • [] • [] • [-]«los : enigmas : siempre : alimentan : esa : célula : de : lejanía» :  
«que : se : superpone : a : la : periodicidad : que : nos : apresaa»- / - ]: • [] • [] • [] • [-  
]«nadie : se : reconoce : buscando : refugio : en : su : propia : voz : interior» : «&» :  
«sin : embargo» : «todo : lo : que : nos : rodea» : «es : el : destino : migrante : de :  
nuestra : realidad»- / - ]: • [] • [] • [] • [-] aleatoria : love ( - ) «¿acaso : la : existencia :  
es : ver : cómo : te : extingues» : «esperando : que : llegue : la : intuición» : «sobre : lo :  
occurrido» : «ese : día» : «&» : «en : esa : sombra»- / - ]: • [] • [] • [] • [-]«¿acaso :  
aleatoria : love ( - ) «esta : estúpida : reincidencia : es : la : huella : que : precede : a :  
un : desastre : que : aún : nos : es : inimaginable»- / - ]:





**Sección 4**  
**Zona visual**

REVISTA DE  
POESÍA Y ARTES VISUALES **el  
aura**



bio



## **DIEGO KOVADLOFF**

Compositor y bajista, radicado en Londres. Su actividad abarca el jazz-rock y la música de cámara. Como instrumentista colabora con varios artistas. Es líder y fundador de Lomo, con una creciente discografía de composiciones de su autoría. Como compositor, en el ámbito de la música de cámara, sus obras han sido ejecutadas en Europa y América Latina y cuenta también con una creciente discografía.

Desde 1990 es discípulo de Alejandro Erlich Oliva. Esta relación pedagógica y profesional constituye el eje de su formación musical. Obtuvo el Masters en Composición en Goldsmiths' College, Universidad de Londres. También es licenciado en Filosofía por la Universidad Metropolitana de Londres. Al margen de su actividad en el campo de la música, es poeta con dos publicaciones en Argentina, inclusión en antologías y traducciones al alemán y holandés. También se desempeña como fotógrafo. Sus fotos han sido publicadas en medios gráficos y digitales, exposiciones colectivas y primordialmente a través de su site; [diegokovadloff.com](http://diegokovadloff.com)

\*\*\*\*\*

## **-Ojo vivo-**

La fotografía invita a detenerse. Nos da acceso al entretejido elusivo y fugaz de aquello que creemos estar viendo. La apertura de un lente, en una fracción de segundo, nos pone en evidencia. ¿Qué vemos? ¿Qué estamos dispuestos a ver? Vemos pero no retenemos una prueba material de ese destello de visión. La cámara nos la da y con ella abre un laberinto de sentido, un puente entre la memoria y lo imaginado.

La fotografía que me interesa, mucho más que retratar, interpela. Al margen de valores estéticos variables, el contenido de lo que veo se revela fundamentalmente en sus silencios; en lo que evoca, que invariablemente, resuena en primera persona.

Si la fotografía tomó el espacio que la pintura supo custodiar en nombre del retrato, hoy la abundancia de fotografía, y la banalidad de mucha de ella, invita a la fotografía a nutrirse de las varias lecturas que la pintura nos da de aquello que desesperadamente insistimos en llamar realidad. La implica de manera urgente en el intento de vislumbrar el entretejido del que hablé. Nos permite un recorte visual pero no de significado. Exalta aquello que reduce en dimensión.

Recuerdo de manera muy presente el momento en que comencé a pensar en la fotografía como si fuera una huella, un testimonio de nuestro pasaje por el espacio e inevitablemente por el tiempo; como una posibilidad de infundir contenido subjetivo en el lugar común de lo que, aparentemente, todos vemos. Esto remite de manera inequívoca al estado de alerta que lo creativo requiere. Quizás baste ocuparnos de la superficie del día para poder continuar. Pero para quien intente ver en forma de pregunta, ese territorio se transforma en un lugar hostil, en un ancla en la opacidad de la rutina. Tendría yo unos 13 ó 14 años cuando comencé a ver,

de la mano de Hugo, mi tío y amigo. Nada de eso era una propuesta. Pertenecía al orden de lo natural. Poco hubiera durado si no fuera parte de lo espontáneo. La mirada de Hugo, llena de curiosidad, ya tenía el temple que sólo el bagaje y los kilómetros pueden otorgar. Tenía calma. Sabía qué hacer con el cuerpo sensual y misterioso de su Nikon F3 o de su Leica; sabía qué lente iba a dar mejor acceso a lo que sus ojos ya veían sin levantar la cámara. Esto implicaba recorrer Buenos Aires o São Paulo a pie o mirándolas desde un auto en movimiento; implicaba ver luz en la sombra y en la noche; implicaba salir a encontrar, mucho más que a buscar.

La música, aunque ya existía en mi vida, comenzó a revelarse de modo similar durante ese período y así también la entendí, como una forma de habitar el mundo en primera persona. De manera vertiginosa empecé a transitar un terreno real repleto de contenidos imaginarios, donde veía y oía aquello que quería hacer de manera imperativa. Pero aún faltaba para animarme a ese mundo en primera persona. No sólo había mucha técnica por aprender. Había que estar dispuesto a equivocarse, también en mi primera persona.

Algunos años después, Francis Bacon, Eduard Hopper y Lucien Freud irrumpieron en el espacio frágil pero decidido que empezaba a construir. Sus miradas cuestionaron de manera radical lo que creía entender, y como de imagen también se trataba, era inevitable que esto afectara mi percepción de la fotografía.

Es entonces, en este circuito de interacción, que ya provisto de algún coraje, empiezo a fotografiar y a componer, con la poesía también a bordo. Lentamente, preguntándome cómo suena una metáfora o cómo se ve una disonancia; cómo plasmar una imagen en un texto sin caer en lo inútilmente descriptivo, cómo retratar la ausencia de rostro o la presencia de algo que no está. Todas éstas, preguntas configuradas después y no antes de hacer. Y para las que aún carezco de respuesta categórica.

La cámara se transformo en mi compañera de viaje. Por viaje, entiéndase caminar por una ciudad desconocida o ver mi calle cubierta por un manto de nieve desde la misma ventana de todos los días. Sólo mucho después de fotografiar con regularidad y algún oficio, es que comencé a organizar mi trabajo y a vislumbrar las preguntas antes formuladas. Y así, me animé a preguntar qué buscaban los ojos de Robert Frank y André Kertézs, los de Chris Killip y Vivian Maier, los de Cristina García Rodero y Saul Leiter. La tarea de ordenar mi producción fotográfica me llevo naturalmente a entrever cuáles son los temas que fotografío, sus sujetos y cuál es el acervo de valores que uno intenta custodiar y, en algún momento de confianza, poner en práctica. Me permitió advertir cuándo en una foto mi presencia es real. Cuándo una foto es vehículo posible de una urgencia íntima que intenta plasmar honestidad más que originalidad. Nada de esto pertenece al ámbito de la certeza. Es que ya habiendo caminado, y con centenas de imágenes, no sólo me acostumbro a qué y cómo sino que también me animo a desafiarlo para así encontrarme con otra forma o variante del misterio que me mantiene en movimiento.

También está la fotografía de aquellos que, como Robert Capa, Don McCullin o Sebastião Salgado nos ayudan a recordar el dolor del otro, el doble filo de aquello que llamamos civilización y la paradoja de la belleza o la empatía en medio de un infierno. Avisos, diría, advertencias, de que hay que animarse a ver aunque el sufrimiento se encuentre en primer plano. Hoy de forma imperativa.

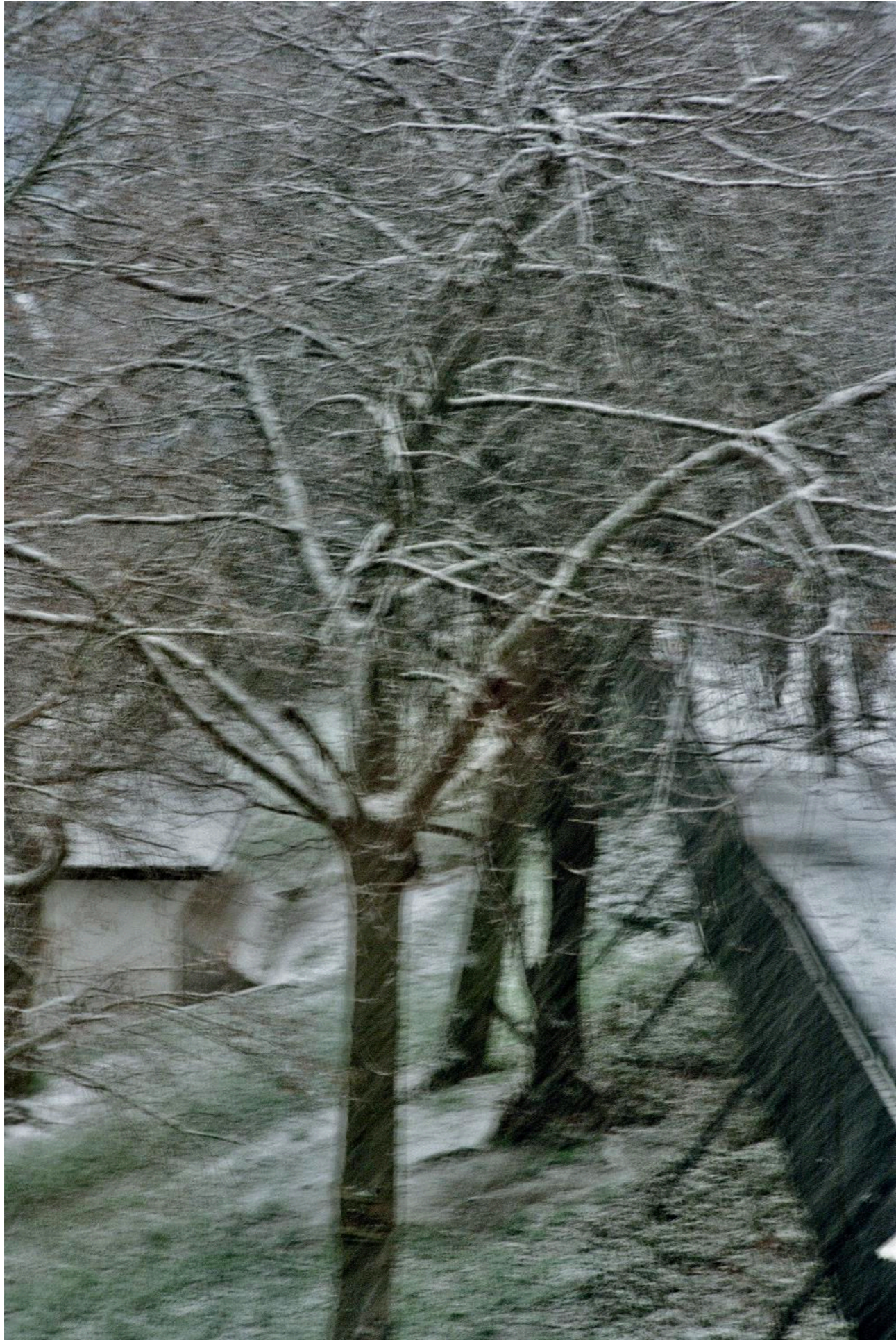
De la mano de la fotografía, sigo encontrando maneras de recalibrar los ingredientes de una personalidad que desconfía de la noción categórica de unidad pero que a la vez busca un coeficiente de intensidad que lo mantenga interesado, que alimente la curiosidad y le infunda sentido al paso de los días, que invite a detenerse una vez más.

**Diego Kovadloff**  
Octubre 2025



















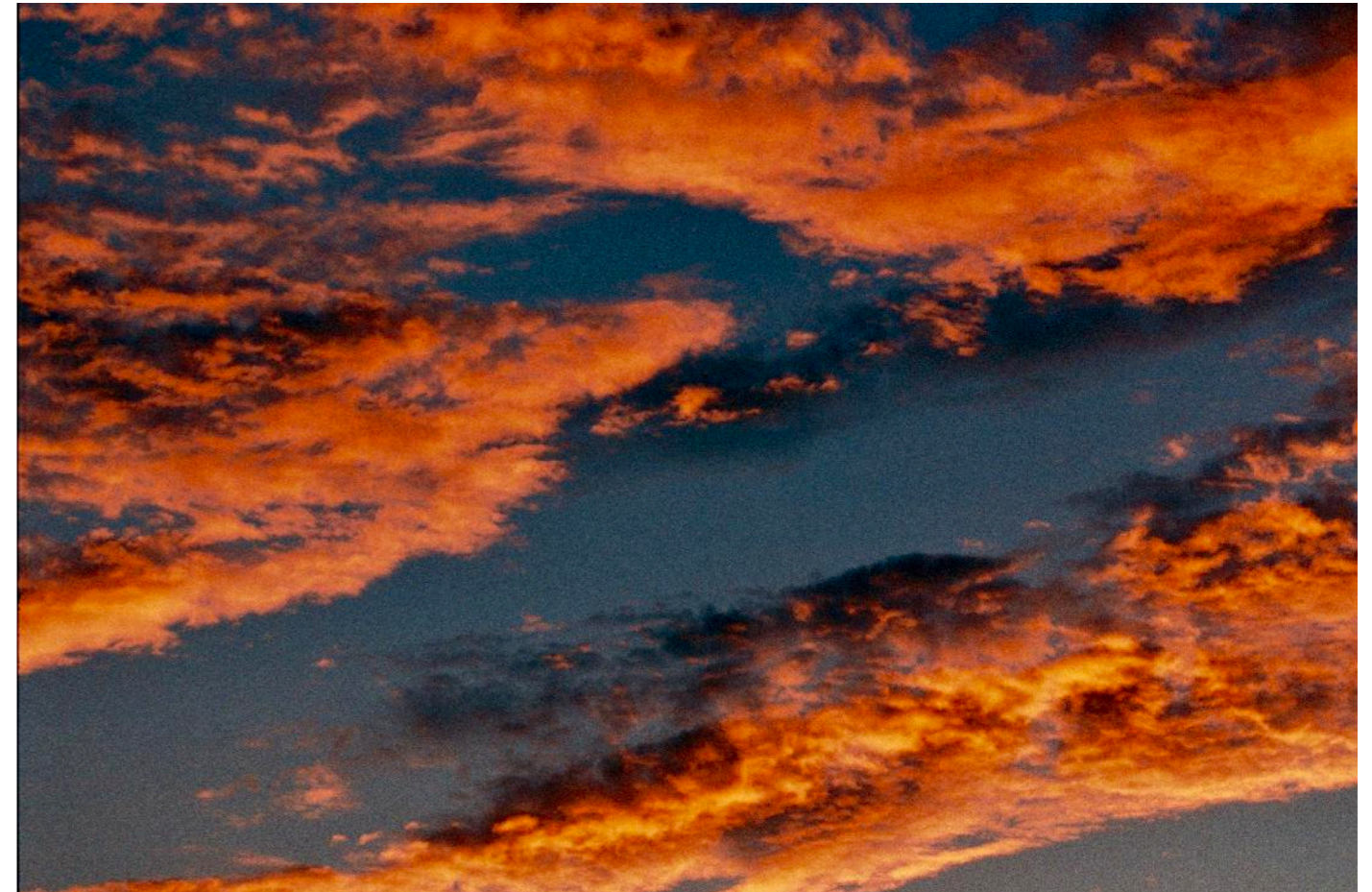
TEL BIER

Café BOUWMAN

*Amstel Bier*  
*Café*  
BOUWMAN

*Amstel*  
B





bio



## ALBERTO ADSUARA

Director del Departamento de Audiovisuales de ESAT. (Escuela Superior de Arte y Tecnología). Ha publicado como autor 11 ensayos:

El cuerpo y la Fotografía: entre lo obscuro y lo artístico. Valencia, Ed. Midóns, 1997. -De un espectador expectante. Algeciras, Ed. Fundación José Luis Cano, 2003. -De un espectador cansado, Ed. Krausse, Berlín-Chulilla, 2009. -El lacónico, un hombre de cine. Ed. Devenir. -De otro(s) Mundo(s). Una aproximación al paisaje sintético, Ed. Sendemá, Valencia 2013. -17 razones para no ser artista, Ed NPQ, Valencia 2018. -Padres y adolescentes acobardados frente al sexo, Ed Obra Propia, Valencia, 2019. -Zizek, que fácil lo tienes. Panfleto contra el intelectual del hoy, Sequitur, Madrid, 2020. -Del arte y su obsolescencia, Ed Casimiro, Madrid 202. -Lo patético del arte, Ed Casimiro, Madrid 2023). -Qué [no] es el cine, Ed. VOLA, Madrid 2025.

Libros monográficos publicados sobre/de el autor-fotógrafo:

Autofotografías. Valencia, Ed. Midóns, 1996. -Alberto Adsuara, Ed. Conselleria de Cultura, Educació i Ciència, Valencia 2000. -Vanitas, Ed. Ugarit, Valencia 2008. Microfilms, RM ediciones, 2014// -70 personajes en busca de autor, Ed. NPQ, Valencia 2019, -Desmemoria, Ed. Nostromo, Valencia 2022. -RED HORN, Ed. Nostromo, Valencia 2023.

CINE: Guionista y Director

Desde 2010 ha realizado; 5 largometrajes de ficción, Error Fatal. Variaciones en torno a un debate, 2018 // PSICO, 2021 // Red Horn, 2022 // Limbo, 2024 // Luisa, esa es la verdad, 2025. 3 largometrajes documentales; Todas somos Thelma, 2019 // Fuera de horas, 2020 // Estar o no estar, 2021. 2 medimetrajes PSICO, 2019 y Saudade, 2021.

Editor de la revista cultural [NOSTROMO](#)

Revista internacional de periodicidad semestral, N° 0 en abril de 2019, N° 1, N°2, N°3, N°4.

+ Canal de youtube [CINE-MATERIALISMO](#)

CANAL DEDICADO AL ANÁLISIS DE CINE

+Web que da cuenta de la obra audiovisual (Cine + Comerciales).

[absurdara.es/](#)

\*\*\*\*\*

## Por qué vemos cine

Aunque quizá debimos decir, Por qué vemos tanto cine.

¿A qué se va al cine? Esa es la pregunta: ¿a qué se va al cine? (Aunque en tiempos digitales la pregunta bien pudiera ser esta otra: ¿por qué se ve tanto cine? ¿Por qué vemos tanto cine?)

Seguro que muchos de ustedes han tardado en contestar... y es que la pregunta no es tan fácil de contestar como pudiera parecer. Quizá la pregunta no se encuentre bien formulada del todo, precisamente porque podría llevarnos a confusión el carácter definitivamente promiscuo del medio cinematográfico, que es un medio que permite ver la misma película en miles de lugares distintos. Además una película puede ser vista por millones de personas simultáneamente. Podemos ver una película en el cine, claro, pero también en un tren, en un avión, ¡en casa!, en el apartamento de la playa, en un hotel, en la cama o en el mismísimo cuarto de baño. Por eso les formulo ahora otra pregunta: ¿a qué se va a un Museo de Arte Contemporáneo?

## Obtener una experiencia Vs. Hacer la experiencia (inmersión)

La respuesta a todas estas preguntas se encuentra en la diferencia que va de las expectativas autogeneradas -las que impelen al acto estético- y los resultados obtenidos. En principio, al Museo se va con la posibilidad de obtener una experiencia estética y al cine se va a tener la experiencia vital a partir de lo estético. O dicho con más precisión: al Museo se va a obtener una experiencia estética y al cine se va a hacer la experiencia. Y es que aquí se encuentra todo el meollo del asunto.

Vemos cine para hacer la experiencia, que nada tiene que ver con la predisposición a obtener una experiencia estética. Hay un algo de interés inconcreto en nuestras visitas a los artefactos sitios en un Museo, y hay un algo de incertidumbre inefable en ver películas. El potencial de la experiencia estética cinematográfica se debe

a que esa experiencia se hace durante el visionado en estado de inmersión total y que esa inmersión total viene dada por los analogados y espejados que proyectamos sobre la trama y sus personajes, todos vinculados al deseo. Algo que genera emociones fuertes, como bien saben todos aquellos que lloran en un drama, padecen en un thriller, se excitan con la acción o se tapan la cara en una película de terror. Así es como la experiencia que se hace en el durante convierte la ficción en una verdad; una verdad subjetiva si se quiere, pero en una verdad. Una verdad vivida vívidamente.

Así, la diferencia es que las películas nos las creemos mientras las vemos, o mejor, las creemos mientras las vivimos, que por eso nos afectan; de otra forma, ya digo, no las *sufiríamos* ni nos afectarían tanto. Las películas nos las creemos espontáneamente, mientras que ante un cuadro comenzamos creyendo lo que la Institución nos dicta (con el "libro de instrucciones"), aunque sólo sea debido a la significancia imponente del lugar donde lo vemos.

Fíjense: sabemos que el cine (pantalla) son manchas proyectadas o retro-iluminadas bidimensionales con sonidos impostados, detrás de ellas no hay nada; y sabemos que se trata de actores representando una ficción. En realidad "ahí" no hay nada, son manchas que se suceden sobre una pantalla repleta de entornos y avatares. El problema, pues, radica, casi de forma exclusiva, en desconocer el verdadero alcance de la palabra ficción; en no saber a qué remite el concepto y por tanto no conocer el poder de su influencia. Se piensa, erróneamente, que la ficción es lo contrario de la realidad y que por tanto la ficción es mentira -y la realidad verdad-, pero la ficción, tal y como demuestra el cine en la experiencia de inmersión que proporciona, forma parte de la misma realidad, la realidad que sucede mientras nos afecta. La pregunta sería, ¿cómo sabiendo nuestro consciente que se trata de una ficción consigue afectarnos tanto? Pues por eso, porque se trata de una verdad, de una verdad en tanto que experiencia vivida vívidamente.

Una verdad no tanto en sentido de verdad epistemológica cuanto verdad entendida como experiencia vivida que además deja su poso (verdad subjetiva). Es decir, nuestro consciente sabe que no es de verdad lo que ocurre en la pantalla con Ricky y Ilsa (Casablanca), sin embargo, funciona como verdad incluso a pesar de ese nuestro consciente que claramente queda subsidiado.

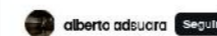
Y además porque ante la experiencia de ver cine nos abandonamos, que por eso hacemos la experiencia, la que por otra parte deja de lado a nuestro consciente. Verdad subjetiva a la hora de hacer la experiencia. Verdad subjetiva, pues, en la contemplación del cine, en el durante, (anamnesis). Nos abandonamos a la suma de analogados y espejados –en trama y personajes- porque entra en acción la instancia misma del deseo. Sólo ante el abandono y la enajenación puede producirse el goce, entendiendo ese goce como la emoción intensa -y loca- que desborda la consciencia. De hecho, quienes no se emocionan ante ciertas escenas que sin duda son emocionantes es porque, o bien carecen de la posibilidad de integrar lo simbólico en sus vidas (lo que no da cuenta sino de una patología, lo sabemos), o porque hacen el esfuerzo consciente de despegarse de la trama precisamente para no verse afectados por ella (es como decirse constantemente para no sufrir, *esto es sólo una película...* o como pellizcarse el brazo para sentir menos el dolor de muelas).

En definitiva, sólo puede uno hacer la experiencia a partir del cine si durante el visionado hay abandono y extrañamiento simultáneamente.



### SIEMPRE

20 vistas · Hace 8 años



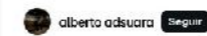
SIEMPRE

[enlace al video SIEMPRE](#)



### LOVE BIRDS

83 vistas · Hace 9 años



LOVE BIRDS

[enlace al video LOVE BIRDS](#)

vola  
Archivos

*¿Por qué vemos [tanto] cine? Lo cierto es que ya no podemos pensar en esa bulimia audiovisual con la residual y anacrónica metodología de la crítica cinematográfica, ni con la grandilocuencia de muchas de las Grandes Teorías, interesantes pero obsoletas, ni con los prejuicios inculcados por un Sistema Universitario desprovisto de sentido crítico.*

*Para aprender algo de nosotros mismos a través del cine, para mejorar nuestra forma de imaginarnos, deberemos antes orillar la autocomplacencia y proponer discursos y metodologías que también puedan atraer a las nuevas generaciones.*

*Alberto Adsuara es profesor de Narración Audiovisual en ESAT (Escuela Superior de Arte y Tecnología). Ha publicado numerosos ensayos vinculados a la percepción y a la estética: De un espectador expectante (2003), De un espectador cansado (2009), El lacónico, un hombre de cine (2012), De otro(s) mundo(s) (2014), Zizek, qué fácil lo tienes (2020), Del Arte y su obsolescencia (2020), Lo patético del Arte (2023).*

BIC: APF



9 788412 982077

Qué [no] es el cine

Alberto Adsuara



# Qué [no] es el cine

ALBERTO ADSUARA

vola  
Archivos

Qué [no] es el cine. Libro de cine cubierta.





libros del  
Zorzal

LIBROS DEL ZORZAL

**Colección de poesía EL AURA**

Algunos títulos de nuestra editorial

- \* **Del vodka hecho con moras**  
Ana Arzoumanian
- \* **Antología personal**  
Rafael F. Oteriño (1966-2023)
- \* **Música sumergida**  
Liliana Estévez
- \* **La ficción de los días**  
Eduardo Álvarez Tuñón
- \* **Celebración del origen**  
Miguel Espejo
- \* **Antología personal**  
Santiago Sylvester (1974-2022)
- \* **Malvinas - Poema**  
Mario Sampaolesi

DE PRÓXIMA APARICIÓN

- \* **Contraplegaria**  
Mariana Jacazzio
- \* **Gabinete de curiosidades**  
Vivian Lofiego
- \* **En busca de Werner Lynch**  
Samuel Bossini



ACADEMIA  
ARGENTINA  
DE LETRAS



Academia Nacional de  
**BELLAS ARTES**